

Los libros electrónicos se cuelan en las bibliotecas vascas

Tomar un libro prestado en una librería pública sigue siendo un proceso analógico y repleto de formalidades. Esto va a cambiar gracias a los e-books, que permiten alquilar las obras de forma digital y con trámites online. Pero como no todos los ciudadanos tienen actualmente este tipo de aparatos, hay alguna biblioteca que ha empezado a alquilar los terminales

Es el caso de la de Leioa, que dispone de cinco reproductores precargados con 300 obras clásicas libres ya de derechos de autor. Uno de ellos se queda siempre en la biblioteca para ser utilizado in situ mientras que los otros cuatro se prestan durante un plazo máximo de un mes.

Aunque la institución pública no puede incluir libros cuyos derechos de autor no han prescrito, porque no dispone de los correspondientes acuerdos con las editoriales, los usuarios sí pueden cargar todo lo que desean con ayuda del wi-fi o de conexiones USB. Eso sí, antes de devolver el terminal deben borrar todos los ficheros adicionales que hayan insertado.